

PLATÓN: *LA REPÚBLICA, LIBRO VII*

GUÍA PARA EL COMENTARIO DE TEXTO

1) ALEGORÍA DE LA CAVERNA Y TEORÍA DE LAS IDEAS. <1-8>

En esta parte del texto relata el ascenso del mundo sensible al mundo inteligible. El ser humano se encuentra inicialmente prisionero de lo sensible, encadenado a sus vivencias y percepciones. **La caverna** representa un estado de total oscuridad, en el que solo es posible conocer la apariencia de las cosas, no su verdadera naturaleza.

La principal labor de todo ser humano que aspire al verdadero conocimiento de la esencia de las cosas consistirá, pues, en salir de esta caverna para ascender al **mundo exterior**. Para ello habrá de recorrer un largo y tortuoso camino -que puede llegar a durar toda la vida- y habrá de enfrentarse a numerosas dificultades que dificultarán su viaje. Algunos de ellas son:

a) **La incompreensión de los demás hombres:** También prisioneros de la caverna, que prefieren engañarse a si mismos con la contemplación de la apariencia de las cosas, y no comprenden que pueda existir una realidad más sublime y perfecta fuera de la caverna.

b) **Nuestra propia naturaleza,** que nos lleva a preferir los placeres mundanos, y a gozar de lo sensual y efímero, en lugar de utilizar la razón como único instrumento válido de conocimiento.

Una vez que el prisionero sale al mundo exterior, en principio, no podrá contemplar directamente y por mucho tiempo la luz del sol (que representa la idea de Bien), pues sus ojos están acostumbrados a la oscuridad. Tendrá que ir ascendiendo paso por la jerarquía de las ideas (proceso dialéctico), conformándose con ir mirando cada vez objetos más brillantes. Por fin, se sentirá feliz de estar en el exterior y sus ojos se habituarán a la luz: En ese momento estará preparado para comprender que el Bien supremo es el principio más sublime, aquel del que participan y al que se encaminan (teleología externa) todos los seres.

Quien antes era prisionero ahora se siente liberado y feliz (unión entre sabiduría y felicidad) y se da cuenta de que ha llegado al final del camino (identificación de virtud y sabiduría).

Sin embargo, la labor del filósofo no debe terminar ahí. Ha de regresar a la caverna para comunicar sus conocimientos a los demás (**filósofo como educador**), para instruirlos en el camino de lo justo y lo bello, para ayudarles a buscar la luz.

* **Interpretación platónica de la alegoría de la caverna:**

Mundo visible	Mundo físico o de la apariencia.	Se accede a él mediante la percepción de la realidad física.
Fuego	Poder del sol	Reflejo de lo inteligible
Viaje al mundo exterior	Viaje al mundo de las ideas	Mediante la razón y el método dialéctico
Sol	La idea de Bien.	Meta última del sabio.
alma	Principio de conocimiento	"facultad razonadora"... Las grandes verdades residen el alma desde siembre.
cadenas	Sentidos, vicios, placeres mundanos.	Conocimiento de lo aparente y efímero.
Mundo inteligible	Mundo de las ideas.	Donde residen las verdades eternas e inmutables.

* Texto: (prf. 8)

Lo que a mi me parece es lo siguiente: En el límite extremo del mundo inteligible está la idea del bien, que percibimos con dificultad, pero, una vez contemplada, es necesario concluir que ella es la causa de todo lo bello y recto que existe; que, mientras en el mundo visible ha engendrado la luz y al soberano de ella, en el mundo inteligible ella misma es la soberana y dispensadora de la verdad y de la inteligencia, y que es necesario que la vea bien quien quiera conducirse sabiamente tanto

en la vida privada como en la pública.

2) FUNCIÓN DE LA EDUCACIÓN <9-10>

La educación tiene por objeto estimular las capacidades innatas que cada ser humano posee en su alma. La educación no sirve para inculcarnos conocimientos extraños y externos a nosotros; pues, "aprender es recordar", sino que sirve para guiarnos por el camino del ser y de las verdades eternas. Se trata de preparar al hombre para la contemplación de la idea de Bien.

*

Texto: (prf. 9)

... En el alma de cada uno existe la facultad y el órgano con el que cada uno aprende y que, del mismo modo que el ojo es incapaz de volverse de las tinieblas a la luz, sino en compañía del cuerpo entero, así también aquel órgano, y con él el alma entera, apartándose de lo que llega a ser, debe volverse hasta que sea capaz de sostener la contemplación del ser y de lo que es más luminoso en el ser que es lo que llamamos bien.

3) SOLO EL FILÓSOFO DEBE GOBERNAR <11-12>

Los ciudadanos más sensibles a la sabiduría y dispuestos a buscar la verdad y la justicia (aquellos en los que domine el alma racional) deben ser educados, mediante el método dialéctico, para acceder al **mundo de lo inteligible**. Una vez allí deberán llegar a contemplar los ideales de **bondad y justicia**. Posteriormente deberán aplicar su sabiduría al buen gobierno de la ciudad, ya que, para Platón, el fin último de la educación no es sólo la sabiduría, sino la puesta en práctica de los conocimientos adquiridos al servicio de la *polis* y de los ciudadanos.

Así mismo, encargar a un filósofo la tarea gobierno reportará enormes beneficios a la ciudad. El sabio, no persigue el enriquecimiento ni el deseo de poder; sino que pone sus ojos en el cumplimiento de la idea de Bien y, conforme a ella, toma decisiones, dicta leyes y encamina sus actos.

* Texto (prf. 12):

Vuelves a olvidar, querido amigo, -dije- que a la ley no le interesa que haya en la ciudad una clase que disfrute de una situación privilegiada, sino que procura el bienestar de la ciudad entera, introduciendo la armonía entre los ciudadanos por la persuasión o por la fuerza, y haciendo que se presten los unos a los otros los servicios que cada cual es capaz de aportar a la comunidad. La misma ley forma en la ciudad hombres de tal naturaleza, no para permitirles que cada uno se vuelva cuando le plazca, sino para servirse ella misma de ellos con el fin de alcanzar la cohesión de la ciudad.

4) LA EDUCACIÓN DEL FUTURO GOBERNANTE Y LA DIALÉCTICA <13-16>

La filosofía ha de ser, para Platón, una disciplina fundamentalmente práctica: Puesta al servicio del gobierno de la ciudad. Por ello, en esta parte del texto, se pregunta: ¿En qué ciencias han de ser educados los ciudadanos más capaces para que la ciudad pueda sacar el máximo provecho de ellos? La respuesta de Platón será un amplio proyecto educativo en el que se seleccionan una serie de disciplinas, no por su valor práctico, sino por estimular actitudes intelectuales que contribuyen a fortalecer el uso de la razón en los futuros gobernantes.

Así, el verdadero gobernante, es el que liberado de convencionalismos (costumbres, tradiciones...) y ambiciones personales pone su inteligencia al servicio de la ciudad; Busca la Verdad y el Bien y los pone en práctica a través de sus actos.

La **Dialéctica**; es para Platón la ciencia más perfecta. Es la que especialmente interesa al filósofo-gobernante. Esta ciencia permite que el pensamiento pueda prescindir por completo de la percepción y se mueva en el ámbito de lo inteligible. Las otras artes y ciencias ya mencionadas son preparativas: Ponen al hombre el camino de las verdades eternas y universales pero no le proporcionan ningún conocimiento a cerca de éstas. Sin embargo, el objeto primordial de la dialéctica es el acceso a la **idea de bien**. De este modo proporciona un conocimiento cierto y riguroso, capaz de elevar el alma hasta el **primer principio** de las cosas.

Quien no pueda, mediante la dialéctica, definir y comprender en profundidad el alcance y sentido último de la **idea de bien** no poseerá verdadero conocimiento.

* Texto (prf.16)

Así pues, dije yo, el método dialéctico es el único que, haciendo desaparecer las hipótesis, avanza hasta el principio mismo para establecerlo sólidamente y sacando suavemente el ojo del alma del bárbaro lodazal en el que estaba hundido, lo eleva hacia lo alto, sirviéndose, como auxiliares y cooperadores en esta conversión las artes que hemos enumerado.

(Se trata de todos los saberes que van preparando el camino a la dialéctica: Música, matemáticas, logística, astronomía... Ver apuntes.)

5.-REFERENCIA A LA ALEGORÍA DE LA LÍNEA DIVIDIDA <17-20>

Esta alegoría se relata con mucha más claridad en el libro VI de la *República*. Puede entenderse del siguiente modo:

1 2 3 4 5

Los segmentos (1-3) se corresponden con el mundo sensible: En el espacio comprendido entre 1 y 2 estarían las sombras y los reflejos; y, en el segmento 2-3 encontraríamos las cosas del mundo sensible tal como son. La segunda mitad de la línea se refiere al mundo inteligible: En el tramo 3-4 estarían las formas matemáticas de las cosas y en intervalo 4-5 las ideas universales, eternas e inmutables.

El paso de un segmento a otro lo podemos considerar como un proceso ascendente en la escala del conocimiento. Este proceso hace referencia a cuatro facultades cognoscitivas del ser humano, cada una de ellas más perfecta: a) imaginación, b) creencia, c) pensamiento y d) conocimiento. A las dos primeras da el nombre de opinión; ya que su objeto de estudio es el mundo sensible: versan, pues, sobre los seres engendrados. A las dos últimas las denomina inteligencia, siendo su ámbito de aplicación la esencia de las cosas. Precisamente para desvelar los aspectos esenciales de los seres es para lo que propone Platón aplicar el método dialéctico.

* Texto (prf.17):

Me parece adecuado, dije, seguir llamando, como antes, ciencia al primer modo de conocimiento, inteligencia discursiva al segundo, creencia al tercero y conjetura al cuarto. Comprendemos los dos últimos bajo el nombre de opinión y los dos primeros bajo el de intelección, siendo el objeto de la opinión el devenir y el de la intelección la esencia. Y lo que es la esencia con relación al devenir, lo es la inteligencia con respecto a la opinión; y lo que es la intelección con relación a la opinión lo es la ciencia con respecto a la creencia y la inteligencia discursiva con respecto a la conjetura.